



Clade ve en la intercooperación una herramienta de gestión

El Grupo está formado por 12 empresas como La Vola o Abacus

M. T. C. / Barcelona

«La cooperativa no está en un microclima, compite con el mundo entero y, o lo hacemos mejor, o morimos». El director general de Clade, Ignacio González, sabe que las cooperativas no son inmunes a la crisis. A pesar de que el grupo empresarial que lidera incrementó su plantilla en un 7% (279 puestos de trabajo) en 2010 para dar empleo a 4.060 personas, sus ingresos se redujeron un 4% hasta los 297 millones de euros agregados. Pero su valoración es positiva: se ha creado empleo y el número de socios trabajadores ha crecido hasta 1.425 personas, aunque en las cooperativas también se han tenido que «tomar decisiones duras».

Ignacio González reconoce que el concepto de empresa cooperativa de Clade «es singular». «Nos definimos como empresa por encima de todo y, después, somos cooperativa». El grupo lo forman 12 empresas catalanas de diversos sectores, Grup Qualitat, La Fageda, Suara Cooperativa, Fundació Blanquerna, Grup Cultura 03, Abacus Cooperativa, Cooperativa Plana de Vic, Escola Sant Gervasi, La Vola, IUCT y La Fundació Ca-



El director general de Grupo Clade, Ignacio González. / ANTONIO MORENO

talana de Cooperació.

Todos con voluntad de crecimiento y con la intercooperación como instrumento de gestión compartido que les aporta valor añadido para desarrollar nuevos proyectos entre dos o más socios, también como fórmula para afrontar la crisis.

Con un plan estratégico en plena ejecución, Clade busca en el horizonte del 2013 que, más allá de la intercooperación, la cultura de la innovación también sea un eje central de redimensionamiento. «Necesitamos nuevas ideas, nuevos instrumentos, productos, mercados... debemos buscar la mejora y el cambio», expone González, que lleva seis meses en el cargo. Y, en especial, trabajarán en la sostenibilidad, porque lo tienen fácil: «Está ligada a nuestra forma de ser, la economía social es de por sí una filosofía comprometida». Lo que necesitamos es más visibilidad, añade González, que la gente entienda que hay modelos empresariales distintos, que los jóvenes con iniciativa vean en la cooperativa una vía para ser emprendedores, que Cataluña apruebe su asignatura pendiente del cooperativismo industrial o que el capital riesgo pierda sus recelos a invertir en las empresas de economía social.

Mientras todo esto se hace realidad poco a poco, Clade seguirá creciendo. Espera cerrar el ejercicio 2011 con la incorporación de dos nuevos socios. Sobre la mesa, cinco proyectos sometidos a un exigente análisis.